

MOMENTOS DECISIVOS

LA BANCARROTA del franquismo

AS horas, son campanadas que marcan el reloj de la historia. Aladonazos que despiertan la conciencia humana. Son las campanas de liberación, llantos, mensajes que ponen de pie a los esclavos. ¿Cuándo sonará la hora definitiva de la justicia de España?

El régimen franquista está al borde del abismo. No puede dar un paso más en su carrera política hacia la derecha al precipicio. La dictadura negra ha llegado a su último límite. Por todas partes va de un hundimiento irremediable. En un tiempo en que, mediante el uso del terror, manteniese el statu quo de la cruzada del franquismo, actualmente, ni con el uso del terror puede seguir subsistiendo.

La cultura española que derramó su sangre sobre la tierra, ha sido aplastada por el franquismo inhumano. Y cuando Franco ha llegado al mundo para presentarse ante el mundo como representante de una civilización sublime, los hombres le responden: «Nosotros somos discípulos de Cajal, y no podemos renunciar a nuestro seno al representante de Torquemada». En el doctado exterior, Franco tiene todas las batallas perdidas. Cierto es, que aun le quedan algunos reser-vas para sostenerse. Pero el mundo se edifica con escoria.

En Franco, están los intelectuales de la cultura que se han convertido en el Pueblo español a las generaciones pasadas, presentes y futuras. Se hallan frente a Franco los intelectuales del mundo entero. Es una frente para la justicia ver el mundo en la punta occidental de Europa, un régimen eminentemente totalitario. La finanza internacional tampoco está dispuesta a prestar apoyo a un gobernante que no goza de crédito en su gestión pública. Los sindicatos obreros de los países libres, condenan la política que se convierte en la política del dictador falangista. Y contra la voluntad del mundo se puede «gobernar» durante cierto tiempo, no toda la vida.

¿Cuál es la situación del régimen franquista en el interior de España? La dictadura es odiada por el Pueblo. Los trabajadores que el enemigo más peligroso que el despotismo imperante. Las medidas han sido arruinadas por la nefasta administración falangista. Y el capitalismo hispano, sólo tiene que agradecer a un sistema que le ha cerrado las puertas del exterior, reduciéndolo a la potencia más pequeña. El ejército que aspiraba a ser una casta de héroes y de «grandes», se ha convertido en un centro de estrabismo. Sonaba el cristianismo con la recuperación de todos los valores espirituales, y ha recogido como cosecha sagrada la prostitución de la moral de una nación heroica y honrada. Ni el concepto de la familia, una de las virtudes más preciadas de nuestra cultura, se ha salvado de la quema franco-falangista.

Un clamor nacional surgió de las clases sociales, se eleva para expresar con dignidad: ¡Basta ya de Franco! Es algo más que un problema de régimen lo que España está dilucidando en estos momentos de prueba; es un problema de moral ciudadana, de estimación personal, de decencia, civi- lidad. Toda una nación en pie, ofendidos odios y agravios, lanza su

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

Toulouse 2 de Noviembre de 1952 - Año VIII - N.º 289 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

PENSAMIENTOS

Ocurre que quienes se empeñan en permanecer constantemente protegidos por la facilidad de antiguas medidas, se resuelven a desconocer los hechos nuevos. De otra manera: el mapa del espíritu humano se altera constantemente con nuevos accidentes. En ese mapa no es posible navegar con cartas envejecidas.

No podríamos exigir a la vida y a las ideas una constante renovación para terminar arrojándola en unificadores métodos.

DARDO CUNEO

NUEVO CONSEJO DE GUERRA

BARCELONA.—Después de seis años de prisión preventiva, desde el mes de junio de 1946 acá, al fin será juzgado en Consejo de Guerra un numeroso grupo de militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, todos ellos pertenecientes a la Comarca del Bajo Llobregat.

Los encartados son Francisco Aragón, Pedro García Avellaneda, Santiago Farragut Parera, Antonio Vicente, José Muñoz González, Julián Núñez, Cristóbal Castellví, Felipe Langa, José Asensio García, Avelín Mar- cet, Antonio Haro, Saturnino Sans, a más de otra larga relación hasta un total de 28.

A todos ellos se les acusa de delitos de rebelión, contra la seguridad del Estado y terrorismo. Entre los datos de la acusación figuran la de que varios de los encartados volaron el polvorín de la Casa SANSON y ejecutaron actos de sabotaje en líneas de ferrocarril y carreteras. El resto es acusado de prestar solidaridad a los grupos de acción, evitando su captura por parte de las fuerzas represivas.

Las penas solicitadas, aparte de tres de muerte, oscilan entre los 6, 10, 20 y 30 años de prisión.

SIN GANAS DE POLEMICA

La representación de la C.N.T. UNICA PARA TODOS

Dos actitudes similares, sostenidas por hombres y organizaciones propias y distintas, se observan en el panorama de la emigración, relacionadas con la representación de la C.N.T. en el exterior. Los primeros, niegan legitimidad a la organización que nos hemos dado en el extranjero en cuanto está ligada íntima y orgánicamente con la C.N.T., que en España vive en la clandestinidad. Las segundas, con mentalidad absoluta de emigrados, consideran el problema desde el punto de vista que le es posible: miden y cuentan a los que estamos divididos por apreciación táctica, y según que les vayan con éste o el otro cuento, deciden, contra lo que imponen cuando de sus divisiones se trata, que deben estar en buenas relaciones con todos.

que fueren, decidía intervenir en la dirección de la vida nacional a la manera clásica: con diputados, ministros, etc. Por eso conviene a los que adoptan esa posición negadora, en la práctica, de un reconocimiento explícito de la C.N.T., que trabaja en la clandestinidad contra el régimen de ignominia que priva en nuestro país, fortalecer indirectamente a los que se oponen a esa interpretación probable de los acontecimientos; toda vez que de triunfar ese criterio se les dejaría vía libre con la posibilidad de intentar representar, en sus orientaciones políticas, a todo el proletariado español.

Dejemos a nuestros hombres con sus manías. Me refiero a esos que pasaron por cargos de la organización, con un complejo insuperado. Y vayamos a los otros, a los que, previendo que de tratar los problemas de España con nosotros, habrían de ceñirse a la realidad de su significación y potencia actuales, que no corresponden evidentemente a la propaganda y que el lenguaje en boga habría de ser sustituido casi enteramente.

Nadie se atreverá a negar la existencia de la C.N.T. en España, centro auténtico de resistencia contra el franquismo. Los millares de hombres que pueblan las cárceles del país y los que son fusilados al correr del tiempo, son testigos irrefutables de su existencia y de su vitalidad. Esa realidad innegable mucho más fuerte que los estúpidos argumentos puestos en circulación. La C.N.T. es, luego existe. Los que quieren entenderse con nuestro movimiento habrán de tratar con ella. Ni más ni menos.

Esas dos actitudes están obligadas ya, de una manera decisiva, a todos los compañeros, a normar su conducta conforme a los intereses pertenecientes a otras organizaciones políticas y sindicales, que participaron en organismos conjuntos con la C.N.T. del interior y que han sido incorporados a los comités de su organización en el exilio, no caben actitudes equivocadas. Recuerdo que esas mismas organizaciones, cuya significación fuera de España estamos alimentando continuamente presentándolas como fuerzas eficientes de la resistencia española, cuando han tratado con nosotros para cualquier asunto, siempre han mantenido idéntica actitud: no queremos que al tratar con nosotros se trate al mismo tiempo con las fracciones de nuestro partido o sindical, pues entonces no podremos tener las relaciones actuales. Igual dijimos en el pasado y fuimos atendidos. Nos pagamos con la misma moneda. Por eso resulta absolutamente incomprensible que los que todavía en el mes de abril de este año sostenían ese criterio, ahora traten de eludir su responsabilidad.

En el fondo, se tratan ya cuestiones de orden futuro. De momento, se pretende nada menos que acaparar las ventajas que podrían derivarse de una superválora de su significado nacional en el caso de que se recurriera a las fuerzas de tipo obrero para acabar con Franco. Para después, se perfila una polémica de tipo general, una prevención contra nuestro movimiento, por si éste, por las circunstancias

Franco y Gibraltar

París, octubre (OPE).—«The New York Herald Tribune» (edición europea del día 20) ha publicado el siguiente despacho de Madrid, de la «Associated Press»:

«Ante 30.000 entusiastas ex-combatientes de la guerra civil falangista, el generalísimo Franco ha manifestado que los viejos métodos de las naciones liberales y capitalistas no harían entrar al Comunismo. Sus palabras reclamando «nuevas doctrinas y nuevos métodos» para combatir la infiltración comunista, fueron recibidas por los concurrentes con el brazo en alto, a la usanza fascista, mientras prorrumpan clamorosamente en gritos de: «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!». Este

Democracia permanente

Está generalmente admitido que la ley, para ser tal, tiene sus antecedentes primero, en el uso luego, costumbre más tarde, siendo ley finalmente.

Los partidos y organizaciones españolas, como consecuencia de la pérdida de nuestra guerra, vieron a gran número de sus militantes pasar al exilio donde reagruparse en forma similar a la originaria, constituyendo núcleos que sólo a fuerza de ingenio y sacrificios continuaron una conexión con el interior, frecuentemente en forma más ilusoria y empírica que real.

Pero el hecho tangible fue la existencia, fuera de España, de entidades cuyo objeto es mantener el nexo de unión con aquellos que, sometidos a una persecución sin precedentes, carecen desde hace catorce años de libertad, y garantías que a nosotros aún nos es dado disfrutar. Es evidente que

Por Emilio VIVAS

Siempre, empero, esta facultad ajena tiene una obligación ineludible: la de dar minuciosa cuenta del uso que de la autoridad otorgada se hizo. La concesión de un voto de confianza no exime nunca de las responsabilidades de gestión y sólo la necesidad de cautela y secreto que la conspiración supone, justifica que sea posteriormente cuando los procedimientos son examinados y sancionados. En ningún caso, sea cual sea el orden de los factores, es dado al militante rehuir estos elementales deberes. La democracia orgánica no sufre menoscabo si, antes o después de la acción, es la masa general de asociados la que dicta su ley legítima.

Pero este procedimiento que sólo la carencia de normalidad funcional explica, no escapa a la deformación cuyas gradaciones exponemos al principio. La concesión de poderes discrecionales obedece a una necesidad imperiosa, y cuando ésta se deja sentir, viene el uso del adecuado procedimiento, que la urgencia impone. De ahí a constatar que el mencionado sistema es de utilidad no hay más que un paso, que el común acuerdo ha salvado sin dificultad. Más tarde, por ese fácil desenso que la facilidad ofrece, insensiblemente, se acomodan en un sistema que, por inercia, tiende a convertirse en costumbre de la cual, a no mediar un revulsivo iríamos a caer en la ley.

EL HOMBRE DE LA CALLE

ACE unos días que la atmósfera está muy enrarecida en los estamentos franquistas. Se anuncia una nueva crisis en el gobierno presidido por el general Franco. La política árabe no ha sido más que un fracaso rotundo por el titular de la cartera de Negocios Extranjeros, Sr. Martín Arce. Las comisiones norteamericanas van y vienen, llegan y desaparecen. Y aquí todo sigue igual. España sigue con su eterna crisis económica. No hay dólares, y sin ayuda financiera no hay posibilidad de salir del atolladero nacional, en el que nos hallamos por culpa de los gobernantes de la hora.

¿Qué piensa el hombre de la calle? Hablando con el ciudadano común, se hallan respuestas concretas a la solución desesperada que padecemos en nuestro territorio. Opina el hombre de la calle que el franquismo va a la deriva, que vamos de mal en peor, y que los grandes males siempre han sido recios remedios de grandes remedios. Una verdadera expectación nacional. El silencio marcó algo así como el preludio de un acontecimiento a pasar. Pero a juzgar por los comentarios que se hacen en se- creto, estamos en las puertas de grandes hechos que vendrán a producir luz sobre el panorama na- cional.

LA ATMOSFERA ESTA CARGADA

Las nubes han formado su caravana en el espacio. Hace un sol desahogado los primeros fríos del año. El viento va jugando con las hojas secas, desprendidas de los árboles caídos. Pero el aire es fuerte. Ni las nubes que pueblan el espacio, ni las hojas secas que ruedan por

la tierra, hallan un momento de reposo. ¿Qué tendrá el viento que todo lo arrastra tras de sí?

La oposición antifranquista está jugando bazas importantísimas en el «rojo» tapete de la vida nacional. Después de haber advertido a los Embajadores de la necesidad de extirpar al franquismo del suelo español, los hombres de la Resistencia han puesto de manifiesto que, todo apoyo directo o indirecto al régimen que rige la vida española entrañará una responsabilidad incalificable para aquellos que le prestan su concurso económico, político y militar. Nunca podrá existir un arreglo parcial entre el franquismo y la democracia española. Lo que importa es que Franco desaparezca de la dirección del Estado, que España se recobre como nación democrática, y que los españoles hallen la paz deseada como una necesidad insoslayable. Exacto. La atmósfera está excesivamente cargada. Estos viento pueden traer grandes tempestades. La naturaleza, madre de la vida, llevará a cabo su obra. Ayudemos a los hombres, y no luchemos contra los elementos, porque esta vez están en contra de los jerifaltes franquistas.

La postal de nuestros días es triste y oscura. Negras siluetas pueblan el rectángulo de ese espejo borroso que nos presenta el franquismo. Pero al dorso de la postal, hay un espacio en blanco. ¿Quién será capaz de escribir en él, un signo definitivo que exprese la realidad de los hechos que se acontecen? La dictadura falangista se bambolea. Los mismos que ayudaron a Franco, hoy dan por seguro su fracaso. Todos saben aquí que el «régimen» ha llegado al colapso total. España, 1952.

CONTRA LA ADMISION DE FRANCO EN LA U.N.E.S.C.O.

París, octubre (OPE).—Reunida en el Quai d'Orsay la comisión nacional francesa de la U.N.E.S.C.O., ha aprobado por unanimidad, salvo seis abstenciones, una recomendación cuyo texto había sido preparado por los señores Julien Cain, Jules Romains, Laugier, Cornaert (profesor del Colegio de Francia y representante de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos), Laverne (presidente de la Federación de la Educación Nacional) y monseñor Blanchet (rector del Instituto Católico de París).

La Comisión, después de rendir homenaje a «la aportación de España a la educación, a la ciencia y a la cultura en el curso de los siglos», estima que la admisión de este país en las circunstancias ac- tuales «no es oportuna y habrá de ser aplazada hasta el momento en que se tenga la convicción de que los principios fundamentales del Acta constitucional de la UNESCO y de la Declaración universal de los derechos del hombre son respetados en dicho país, especialmente en lo que se refiere a la reglamentación de la enseñanza y a la libre circulación de las producciones del espíritu».

No se sabe si esta recomendación de la comisión integrada por destacados intelectuales será atendida por el gobierno francés y por la delegación que éste ha de nombrar en breve para participar en la conferencia general de París, que es donde ha de votarse la admisión o no admisión de la España franquista.

TEMAS CONFEDERALES

LA UNIDAD, PROBLEMA ARTIFICIAL

LA C.N.T. ha venido en diversas épocas, aun antes de la guerra y revolución de 1936 a 1939, padeciendo en sus medios de una preocupación que se ha sintetizado en la palabra «unidad».

Durante el período de 1936 a 1939 esa «unidad» llegó a concreciones orgánicas, pero, en el fondo, los mismos factores que antes hacían emerger a la superficie de nuestros medios la preocupación del «problema de la unidad», seguían latentes, y contradictorios entre sí en la generalidad de los casos, y la «unidad» lograda en lo aparente y externo por causa de la necesidad de la unión de todos, con abandono de banderías de interpretación, para formar frente común ante el enemigo que trataba de destruirnos y hundirnos, debía de ser íntima y profunda, y, por lo mismo, permanentemente, quedando prendida, por su misma fragilidad, de sucesos contingentes que la tornarían transitoria y falaz.

La terminación temporal de nuestra guerra en los primeros meses del año 1939 y el comienzo de ese ya dilatado período de exilio en que vivimos desde entonces, lejos de facilitar la solución del lamentado problema, como hubiera sido lógico, ya que nunca es más útil la unión que en la desgracia — y un exilio, para una gran masa militante, nervio activo de una revolución esperanza de la Humanidad, es siempre una desgracia, pues que significa un alto en la lucha, a veces nocivo para la propia idea revolucionaria y los objetivos a lo- gar, por el retroceso que implica sobre las posiciones de lucha previamente logradas —, ha tenido la virtud de agudizar, en vez de mitigar, las asperezas del propio problema, esto es, de la unidad confederal.

Y yo quiero aquí invitar a todos mis compañeros y amigos, a la militancia toda de nuestra querida C.N.T., a que mediten bien el sentido de los razonamientos que hago a continuación, para que piensen si no es cierto que, pese a esos antecedentes históricos tan sucintamente mencionados en este preámbulo que antecede, el llamado «problema de la unidad» no deja de ser «un problema artificial», y, por lo tanto, siendo artificial, y no esencial, es soluble, con una sola condición: que los militantes pongan serenidad en sus actitudes, dejen de funcionar sus cerebros con la ecuánime consideración de hechos, conductas y propósitos, y, elevándose por encima de la pequeñez de los bajos intereses individuales, antepongan ante todo el supremo interés a la realización histórica de sus postulados finalistas, que no son otros que los de la creación de un nuevo orden social, en el que el igual derecho a la libertad y al bienestar económico individual sean una realidad colectiva, en un medio solidario, que hará posible restituir a la Sociedad las funciones detenidas por el Estado en cualquier otro sistema social distinto al que constituye nuestra meta.

¿Es que hay alguien que dude que en el camino hacia una meta, lo importante es acercarnos a ella, y precisamente hacerlo del modo que evite retrocesos innecesarios y que, dando firmeza a nuestros pasos, nos aleje de dificultades y riesgos que puedan agotar, o aniquilar nuestras fuerzas, imposibilitando entonces, por nuestra propia destrucción, el alcanzar la meta, cuya consecución nos dió ánimos para emprender tan larga caminata?

¿Acaso, avanzando físicamente en un terreno, para adelantar y acercarnos a la meta, no tenemos a veces que hacer desviaciones y aparentes retrocesos, que, en último análisis, son sin embargo avances, puesto que sin ellos no podríamos llegar a la meta y nos alejaríamos, en vez de aproximarnos a la misma?

La C.N.T., casa solariega de la gran familia libertaria española (pues que en ella conviven todas las ramas que deben su común inspiración y su origen a los ideales anarquistas, desde los erróneamente considerados sindicalistas puros, hasta los anarcosindicalistas y faístas), ha podido en sus diversas etapas adoptar los acuerdos que las circunstancias han aconsejado para hacer viables, en un presente determinado, o en un futuro inmediato más o menos incierto, aquellas soluciones, vitales, fueren del orden que fueren: económicas, sociales, o políticas. ¿Políticas, precisa y exactamente, las más trascendentales de sus veces! Mal que pese a

LA CRISIS DEL LIBERALISMO INTERNACIONAL

DEBO de nuevo excusarme y repetir lo dicho la semana pasada, en el sentido de que mi intervención en esta discusión no se basa en ninguna discrepancia a lo dicho por el Sr. Estrada...

Que nadie, con sentido de responsabilidad, dude de lo que acabamos de afirmar. Con sólo examinar los fenómenos surgidos después de la segunda guerra mundial...

nuevo mundo, trazando formas de convivencia mucho antes de que tomase arraigo y desarrollo la ciencia económica. Un país que ha dado a la humanidad grandes ingenios...

el apoyo han hecho triunfar siempre a todos los pueblos. La guerra civil con su secuela de brutalidades falangistas, se ha llevado infinidad de ambiciones y vanidades que existían en los hombres...

ADMINISTRACION

Table with columns for names, amounts, and categories like DONATIVOS and CONFEDERAL. Includes entries for Bartolomé, Vera, Rubio, etc.

El franquismo es un accidente desgraciado en la Historia de España. Lo importante, pues, no sólo es acabar con Franco...

El triunfo del fascismo nos ha sumido en la decadencia general. La dignidad del hombre ha sido mancillada; la desnutrición y las enfermedades han empobrecido las reservas físicas de una raza fuerte...

AVISOS y COMUNICADOS. Includes sections for LEED Y PROPAGAD, 'España Libre', and PARADERO with various notices and announcements.

SILUETAS DE NUESTRO PUEBLO ANSELMO LORENZO

ANTE el reloj de la vida van sucediéndose los días y los años arrastrando en su cortejo dinastías y ficticios poderes. Templos, murallas, construcciones colosales...

va cincelando su cerebro. «Estaba tocado por la mano del diablo», diríamos nosotros, aceptando la expresión de Bakunin...

lares y las orientara por los cauces de una legítima y total emancipación. De ahí parte la preponderante fuerza del movimiento proletario español...

Considerando como más útilitario el ambiente social que se respiraba en Cataluña, decidió trasladarse a Barcelona donde se estableció su residencia y hogar.

ORIGINALIDADES

La política de la Internacional

Los obreros tienen la necesidad real de las aspiraciones socialistas: solo les falta el pensamiento socialista.

Lo que cada obrero reclama desde el fondo de su corazón: una existencia completamente humana en tanto que un bienestar material y el desenvolvimiento intelectual, fundado en la justicia, es decir, en la igualdad de la libertad de cada uno y de todos en el trabajo, y que evidentemente realizarse en el mundo político y social actual, fundado en la injusticia y en la explotación del trabajo de las masas obreras. Por lo tanto, todo obrero consciente es necesariamente revolucionario socialista, puesto que su emancipación no puede efectuarse sino por el derrumbamiento de lo que actualmente existe. O desaparece esta organización de injusticia, con todo su aparato de leyes tiránicas y de instituciones privilegiadas, o las masas obreras quedarán condenadas a una esclavitud eterna. He ahí el pensamiento socialista, cuyos gérmenes se hallan en el instinto de todo obrero equilibrado. El fin del mundo debe ser, pues, dar a los obreros la plena conciencia de que se quiere hacer seguir en ellos un pensamiento que corresponda a su instinto, puesto que en cuanto al pensamiento de las clases obreras se eleva a la altura de su instinto, su voluntad estará bien determinada y su poder será irresistible.

¿Qué es lo que impide todavía el desarrollo rápido de una saludable existencia en el seno de las masas obreras? Su ignorancia y una gran parte los prejuicios políticos y religiosos con que las clases privilegiadas se esfuerzan todavía en oscurecer su conciencia y su inteligencia natural. ¿Cómo disipar esa ignorancia y cómo destruir prejuicios tan dañinos? ¿Será por medio de la instrucción y de la propaganda?

«La emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos», dice el preámbulo de nuestros Estatutos, y tiene mil veces razón para decirlo. Esa es la base principal de nuestra Asociación. Pero el mundo obrero es generalmente ignorante, carece aun de la teoría. No hay, pues, más que un solo y único camino que es el de su emancipación por la práctica. ¿En qué puede consistir esa práctica?

En una sola: En la lucha solidaria de los obreros contra los patronos; en la organización y federación de las cajas de resistencia.

Miguel BAKUNIN.

Crónica del trabajo

El sindicalismo obrero va adquiriendo en el mundo una tal importancia, que difícilmente puede sustraerse a su creciente influencia ninguna de las actividades humanas, ya sean políticas, sociales, económicas o culturales. La clase trabajadora de Europa, Asia, América, África y Oceanía, se agita y se mueve; busca en la asociación la fuerza que se oponga a la desmedida idea de lucro de las clases capitalistas. Donde quiera que el industrialismo ha extendido sus brazos de acero, ha sometido a sus directrices de economía brutal a millones de seres humanos. Como dirigidos por una fuerza suprahumana, los grandes trusts extienden su poder de brutalidad económica para hacer de las riquezas naturales, que deberían servir para el bienestar general, dinero, es decir: Poder; bienestar desigual, es decir: injusticia social. Quiérase o no, dos mundos se enfrentan: el mundo que todo lo produce y de casi todo carece y el que todo lo disfruta y nada produce. El mundo del sindicalismo obrero y el de los trusts.

José Berruero

nos plaza o no, existen en el mundo grandes organizaciones sindicales cuya importancia no podemos negar. Internacionalmente tiene su importancia la C.I.O.S.L. con sus 95 organizaciones afiliadas en 70 países, con un total de 53 millones de afiliados. No podemos considerar como inexistentes las poderosas organizaciones obreras americanas, A.F.L. y el C.I.O., con sus 800 periódicos y revistas, sus escuelas de preparación general y técnica, sus cooperativas y bibliotecas; porque, a su manera, estas organizaciones ejercen una notable influencia en el país. Son fuerza obrera que, a su manera también, se oponen a lo que, sin ellas, sería poder avasallador del capitalismo.

Las tácticas de la F.S.M. están en absoluta contradicción con el sindicalismo obrero. Sus sindicatos, sometidos a las consignas de Moscú, no son, ni de lejos, organizaciones proletarias independientes con libertad de actuación; pero grandes masas de productores les siguen con entusiasmo en países tan importantes como Francia e Italia. No analicemos en esta crónica si acertada o equivocadamente. Lo cierto es que son trabajadores que creen luchar por su emancipación de la explotación capitalista.

Podremos no estar de acuerdo con los métodos de lucha de las Trades Union Congreso de Inglaterra. De la calma inglesa al dinamismo ibérico existe un abismo diferencial en las concepciones de lucha. ¡Ah! Pero representan o agrupa ocho millones de afiliados, y cuando se reúnen en Congreso, como el celebrado del uno al cinco de septiembre en Margate, sus decisiones son recogidas por toda la prensa de Inglaterra y del mundo, lo que es indicio de su importancia.

Quisiéramos que nuestra A.I.T. pudiese coadyuvar, por así decirlo, con todas las grandes organizaciones obreras en potencia numérica. Desgraciadamente dista mucho de ser así. Los trabajadores, en su gran mayoría, no conocen o comprenden nuestros grandes ideales.

Todos estos movimientos obreros tienen para nosotros su importancia y su potencia. Y a través de estas crónicas, que serán como un balcón abierto a todas las observaciones objetivas y serenas, presentaremos una síntesis, porque amplia-

mente no nos será posible, del movimiento obrero mundial.

Para cumplir esta delicada e importante misión, que consideramos superior a nuestra capacidad y conocimientos, nos serviremos de cuantos elementos de información nos lleguen, que serán pasados por el tamiz de un concienzudo examen. La información que sirvamos será lo más veraz posible. El comentario que de la información hagamos no será nunca mordaz o agresivo. Y en estas condiciones, pues, la continuación de estas crónicas no dependerá de este modesto cronista, sino de los lectores de «España Libre»; ellos dirán—vosotros diréis—si el compañero director anduvo o no acertado en la designación de quien había de llenar este vacío que muchos notábamos en nuestro periódico.

INSTANTÁNEAS de la SEMANA

HAY DE QUE
«Inquietud en Washington», dice los despachos de ultramar.
Causa: la quejas de sus aliados europeos hacia los U.S.A. motivadas por su actitud cada día más favorable a los alemanes.
Y cuando esta actitud toma el carácter grave que actualmente tiene, creemos que muy bien hacen los pueblos libres de Europa de decir a los señores del dólar: ¡Alto!

CUESTION DE COSTUMBRE
La campaña electoral americana está terminando.
Esto quiere decir que las promesas a los electores y los insultos al adversario redoblan sin parar.

Bendita democracia donde la palabra «ladrón» es casi un piporo.

NINERIAS
Hemos leído las memorias del ex-rey Faruk.
Y pensar que quien ha escrito esas niñerías haya podido ser rey de un país...
Así luce el pelo a sus pobres súbditos.

CONTRASTE
El Congreso Socialista de Milán ha cerrado sus puertas.
Leyendo la lista de los asistentes, nos damos cuenta de que entre ellos había varios millonarios.
Caramba, caramba, y nosotros creíamos que sólo los capitalistas tenían capitales.

SUTILEZAS
Leyendo los decires de las gentes enteradas, sabemos, que: Vichinski quiere la paz en Corea, pero que no quiere hacerlo ver.
Que Acheson arde en deseos de pactar, pero que la dignidad U.S.A. se lo impide.
Que todo cristo pide el fin de las hostilidades.
¡Bravo! Entonces tenemos guerra para rato.

DOS COMPADRES
Según el órgano oficioso del Gobierno de Bonn, Inglaterra debe devolver a España el Peñón de Gibraltar.

Según la prensa franquista, el Sarre debería pasar a manos de los alemanes.
Un favor bien merece otro, que caramba.

LATROCINIO
El Gobierno de Franco ha acordado veinte millones de pesetas a los productores de lana que no han vendido su producto.
¿No lo han vendido? Y, ¿por qué? nos preguntamos nosotros, sabiendo que un cierto consorcio franquista ha comprado lana al extranjero.

PROSPERIDAD
Los accidentes ferroviarios se multiplican en España.
¿Exceso de velocidad? Vaya bromas. Los datos oficiales demuestran que los trenes siniestrados lo son todo y yendo a paso de carreta.
Claro que los ralles son gruesos como un papel, y en este caso...

La vida y los Libros

(Viene de la página 4)

biernan, y hasta los gobiernos dirigidos por muñecos en uniforme, creen serlo, lo prevenen todo, no sólo el acero que se producirá, sino hasta los partos y los futuros espectadores de las corridas de toros. El mundo no es de la poesía, a pesar de su belleza. Hoy la estética la ha vencido a pesar de ser su expresión más árida. Es la aritmética quien vence. El ingeniero es de hoy, el poeta es de ayer. Es la planificación de la vida en todos sus aspectos.

Hay un problema que queda latente, es el de la expresión sincera de los sentimientos, el culto a la verdad, por encima y pese a todas las consecuencias. El asunto está planteado.

¿Se puede ser sincero? El hombre sincero con verbo que sólo expresará verdad, con sinceridad de sentimientos que puede llevarle hasta la expresión violenta de estos sentimientos por no saber disimular la repugnancia que la hipocresía le ocasiona. Al violentamente sincero en el neo-practicismo en el que se cuentan posibilidades, haciendo recuento de efectivos, se le pone en la reserva de los inaprovechables: Ante él, encontramos en este mosaico de contrastes que es la vida, el hombre no primitivo de la sociedad de hoy, el que recibe el golpe sin acusarlo, sin manifestarlo, el que responde con una sonrisa a la injuria, el que a un gesto hipócrita, responde con otro gesto hipócrita. El que se crea una personalidad asimilable, aprovechable, bien catalogado, sin antecedentes de violencia, del cual no hay que temer que un día se lance en el rostro la ira de sus verdades. El hombre del «savoir-faire», el espíritu diplomático, el no decir lo que se hace, ni hacer lo que se dice. Es

el hombre que se amolda al autoritarismo que ha invadido la persona humana, matando el liberalismo y la tolerancia en unos lugares, mediatizándolos en otros. Hitler hizo su trabajo, invadiendo el mundo con su microbio destructivo de todo lo humano y contra el cual se ve actualmente D.D.T. eficaz. Este hombre sabe que no tiene amigos sino el rencor interno de todas las ofensas recibidas y cubiertas con macabra sonrisa, por incapacidad de manifestar sus sentimientos. Y, ¡ay! el día en que éste encuentre medio, lugar, ambiente para soltar la válvula de escape; entonces es el asesino, el que asesina en la revolución y en la contrarrevolución, es el delator, el de la puñalada en la espalda. Y sin embargo es el hombre que gusta. ¡Es tan amable su sonrisa!

Es un problema de hoy, lo fué de ayer y lo será de mañana.

Janet Masdeu, imaginación fecunda, en el cual aprobamos la magnitud de su amor a la verdad, de su odio a la hipocresía. Comprendemos sus iras que son explosión de sinceridad; aunque se vea obligado a cerrar violentamente alguna puerta. Lástima que en determinados momentos no sea más decidido, lo que lo evitaría más de un «Janet hem perdit una nit».

Terminamos aquí, por no hacer más extenso este trabajo, venciendo nuestra tentación de analizar los personajes femeninos de la obra, desistimos de ello, sería demasiado largo.

GINES ALONSO.

CALEIDOSCOPIO SINDICAL

ANTES Y AHORA

ARA las nuevas generaciones el nivel de vida en que, generalmente, vive el obrero moderno es algo que parece consubstancial con la época y no se para a considerar cómo ha podido llegar a ello. Se hallan en las mismas condiciones de nuestros padres, que consideran el cine, la radio, la aviación, como cosas naturales y que siempre han existido.

A veces, cuando los que peinaamos canas, referimos algo de nuestra vida infantil y las costumbres de entonces, una sonrisa de incredulidad asoma a los labios de los jóvenes oyentes.

Y sin embargo... Sin embargo, que gigantesco camino el recorrido en tan pocos años!

A pesar del esplendoroso desarrollo de las ideas liberales durante todo el siglo XIX, con sus revoluciones políticas, sus destronamientos, sus constituciones, sus leyes democráticas, su igualdad de derechos... sobre el papel, lo cierto es que la vida de los trabajadores avanzaba tan poco, por no decir nada. La libertad efectiva que tenía el obrero era la de morirse de hambre si no aceptaba las condiciones que le imponía su patrono.

Y, ya más cerca de nosotros, en una parte del siglo actual, los trabajadores vivían en condiciones que distaban mucho de las actuales.

Por ejemplo: Cataluña era considerada como una Meca por los obreros del resto de la península porque se ganaba más. Y ¿qué se ganaba? Los peones tres pesetas diarias; los obreros calificados, cuatro, cuatro y media y algunos privilegiados llegaban a las cinco pesetas. Esto en 1915.

Pero, argüirán algunos, el precio del costo de la vida estaría en relación con los jornales. No es así, no lo estaba. Es un cuento de hadas en las dos acepciones de la palabra—esa cantinela de algunos que se «Ah! En nuestros tiempos se ganaba mucho».

En «nuestros tiempos» se ganaba mucho peor que ahora.

En la mismísima capital catalana de obrero medio, por lo general, no tenía más remedio que vestir a diario el clásico traje azul mecánico y sus alpargatas—o sea sí, «puros limpias». ¿Abrigo? Para los

domingos o días de frío riguroso; si no, su bufandita al cuello y «vas que xutes» que decíamos los castizos. (Que también a Catalunya le habían caído).

El vestido de boda servía para nupcias durante muchos años. Y a nuestras obreras, las pobres, sujetas al terrible trabajo a destajo en hilaturas y telares, iban presumiendo sus delantales, sus toquillas y también su calzado barato, aunque en esto del calzado ellas hacían esfuerzos inauditos para emanciparse de la alpargata. ¿Cuántos? ¡Eso era un lujo de la alta burguesía!

Y no quiero adentrarme en la alimentación, a base, casi exclusivamente, de judías, garbanzos y patatas; la carne y el pescado, con cuenta gotas, y el café, clarito, los domingos.

Y la angustiosa situación de la infancia, anémica, escrofulosa, arrancada prematuramente de la escuela... El terrible porcentaje de la mortalidad infantil—más del 30 por 100—es más elocuente de cuanto yo puedo decir.

A todo este cuadro de miseria en contraste brutal con el insolente lujo de los patronos, que ya por entonces querían, todos, tener su automóvil y su querida con pisito en el ensanche.

¿Se puede comparar aquella vida con las condiciones de los años treinta? ¿Cuán camino recorrido!

Y no nos lo regalaron, no. Tuviémos que conquistarlo paso a paso, peseta tras peseta, hora por hora, mejora tras mejora.

Hasta después de la primera guerra mundial la lucha fué de pignones contra gigantes. La organización obrera era harto rudimentaria. Las sociedades de oficio, esqueléticas, tenían que luchar contra los patronos, las autoridades y la propia inercia de los trabajadores. Por ejemplo, los metalúrgicos tenían las Sociedades de Torneros, Ajustadores, Fundidores, Caldereros, etcétera, todas ellas independientes unas de otras, y pidiendo mejoras y reivindicaciones cada cual por su cuenta. Y reuniendo, entre todos, unos dos mil afiliados. Se puede calcular, en esas condiciones, qué cantidad

SOLIDARIDAD

FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO

El pueblo español ha recibido muchas desilusiones de los países occidentales, y de América en particular. La continuidad del régimen franquista se debe, en parte, a la ayuda financiera que con más o menos descaro se le ha prestado, y a la personalidad que se intenta dar a un régimen en total decadencia, apoyándose en el valor estratégico de su territorio nacional.

Jamás se nos ha acudido a los mutilados e incómodos españoles, responsabilizar de tal estado de cosas a los trabajadores americanos, o de otros países. Sabemos que los obreros sienten la causa antifascista del pueblo español y que, si de ellos dependiera, Franco habría pasado a la historia desde hace muchos años.

La Federación americana del Trabajo, ha defendido siempre nuestra causa en los Estados Unidos. En infinidad de ocasiones ha evidenciado la repugnancia que le merece el régimen español, siendo obligado reconocer que gracias a su firme actitud antifascista, ha podido evitar el que abiertamente se reconociera a Franco un valor que todo concurre a negarle en absoluto. Los trabajadores americanos, como los de otros países, han defendido y defienden dignamente la causa de la libertad española, frenando con su firme actitud, las medidas que ciertos gobiernos quisieran poner en aplicación, para dar belligerancia en el área internacional al despotico dictador que ha hundido en la miseria y la ignorancia al conjunto de nuestro pueblo.

La Federación Americana del Trabajo es solidaria del pueblo español. Solidaria defendiendo la justicia de nuestra causa. Solidaria aportando a los mutilados e incómodos exilados un apoyo moral y económico inestimable.

La Liga de Mutilados dió a conocer a la Federación americana del Trabajo, la situación de necesidad en que se desenvolvían sus afiliados, los proyectos de ayuda que se habían establecido, las dificultades que se atravesaban para ponerlos en práctica. Estudiados nuestros problemas, la Federación americana del Trabajo nos ofreció apartarnos de nuestra colaboración desinteresada, mediante un donativo de un millón de francos, que ya nos ha sido hecho efectivo.

Gracias a la Solidaridad que han mostrado hacia nosotros, ha sido posible efectuar préstamos a Grandes Incómodos para que pudieran comprar un útil de trabajo, que los permitiera trabajar en su propio domicilio, con lo que les será posible atender más ampliamente a sus necesidades.

El gesto de la Federación americana del Trabajo nos ha causado enorme satisfacción. Es la prueba palpable de que existe la verdadera solidaridad obrera, de que no existen las fronteras cuando se trata de defender la libertad y la justicia o de aportar un apoyo leal, desinteresado y sinceramente sentido a otros hermanos trabajadores que se encuentran, debido a un cúmulo de circunstancias, en una situación cada día más angustiosa.

Agradecemos a través de estas líneas a la Federación americana del Trabajo, su actitud decidida contra el franquismo y la solidaridad efectiva que han aportado a los que, defendiendo la causa del antifascismo, perdieron total e parcialmente sus posibilidades físicas en los campos de batalla de España.

Por la Liga de Mutilados e Incómodos de la guerra de España en exilio, El Comité Nacional.

FEDERACION LOCAL DE MARSELLA

La Federación Local de Marsella, convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el día 1.º de noviembre, a las diez de la mañana en su local social «Bar du Globe».

Teniendo que discutir entre otras cosas, asuntos referentes al próximo Congreso de la A.I.T., esta Federación Local ruega la más puntual asistencia a todos los compañeros.

Por la Federación Local—EL SECRETARIADO.

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

HOMENAJE

«No pactemos con la iniquidad», dice, después de elevar una emocionante loa a la emigración española, y termina con palabras emocionadas agradeciendo el honor que se le hace y diciendo: «Seamos las víctimas de los totalitarios, pero no sus cómplices.» (El público en pie rinde un sincero y emocionado homenaje al democrata exilado).

La breve alocución del Sr. Martínez Barrio clausuró el acto con sentidas y emocionadas palabras que, por lo oportunos fueron del agrado de la asamblea. «Nosotros continu-

MAPAMUNDI

remos nuestro camino sereno y tranquilamente en pro de nuestra libertad y no pactaremos jamás con los verdugos». Rinde homenaje al Señor Eduardo Santos a quien dice: «Démonos cita en Bogotá y Madrid». (Grandes aplausos rubrican el fin de este acto, simpático y emocionante en su austeridad sencilla).

De nuestro corresponsal.

JOURNAL imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amalonniers Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse Téléphone : Capitole 89-73

PRINCIPIOS otoñales.

Periodo álgido para los cazadores. Ya sea en raso campaña, por encima de breñas o a través de matajos, el cazador busca, acosa, abate la presa... no siempre, bien entendido. Cazadores (furtivos a veces) empedernidos que son, los mandarines de la política internacional, se entregan de todo corazón a su deporte favorito. Cinegéticos consumados que en altas, medianas o bajas latitudes persiguen la misma pieza, la acosan, abatan una parte de ella, y con redoblado ahínco pretenden domarla, para mejor servirse de ella y poder a su antojo adobar la insulsa cocina política con el aroma de la carne fresca y sabrosa... porque esa presa codiciada ostenta un nombre prometedor: «OBRERO INTERNACIONAL».

Pero la caza se propaga sin cesar. Amenaza incluso el cazador. Este siente el peligro bien que aparenta desconocerlo. El cazador redobla su vigilancia, prepara sus cepos, hace brillar sus señuelos... engrasa su arma. Hay que evitar que la pieza caiga en moral ajeno. Para ello todos los procedimientos son buenos... y la semana que acaba de terminar nos demuestra este aserto.

¿Qué tal o cuál candidato a la presidencia de los U.S.A. pretende tomar en arriendo la Casa Blanca? Sólo el obrero con sus votos puede favorecer estos designios. ¿Qué importa que a pesar de las promesas anteriores de Truman la ley Taft, antiobrero, continúe existiendo? Pero el obrero yanqui, que ha perdido una gran parte de su conciencia humanista de clase vis a vis de sus hermanos de otros países, será engañado una vez más... y en parte se lo merece. Y Stevenson será Presidente por obra y gracia de varios millones de trabajadores, cuyas ideas eminentemente sociales hace tiempo brillan por su ausencia.

«Los fideicomisos musulmanes», caducos por lo ancestrales... Neuguib los ha abolido en Egipto. Jugada maestra del dictador. Dando las tierras de los latifundistas al misero campesino del valle del Nilo, Neuguib se asegura el apoyo obrero durante los seis meses que pide de con fianza. En este interregno la República puede ser instaurada... y la explotación de los fértiles limos algodoneros o trigueros habrá avanzado muy poco. Y el obrero habrá sido otra vez juguete de quien dice defenderle.

¿Cuántas veces no hemos oído decir que la II Internacional y más tarde la Internacional Obrera Socialista, eran la máxima garantía para el trabajador?

Y sin embargo... el Congreso Socialista de Milán ha terminado sus tareas y de todo se ha hablado en el menos de ideas rectoras o manumisoras para el obrero. El sentido proletario ha dejado paso en el seno de los PP. SS. a un acomodamiento circunstancial (bien intencionado seguramente), que ha vaciado completamente de su sentido social a la mayor parte de sus dirigentes. ¿Puede sentir las torturas del hambre,

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

Ya sé que todo esto se ha repetido mil veces, pero como cada día parece que vamos olvidándolo, no creo esté de más refrescar las memorias.

La organización sindical tiene ante sí grandiosas perspectivas. En muchos países ya no se puede gobernar contra ella; pronto se podrá administrar sin contar con ella. Con perseverancia y clarividencia, el porvenir del mundo la pertenecerá.

Pero será preciso, en lo posible, salvarla de los ismos y los aríos. Los ismos y los aríos tienen su campo aparte, y, en último extremo, no deben servir de la organización obrera, sino estar a su servicio.

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

¿Cambios en el Gobierno franquista?

«Los consejeros de Franco estiman que ciertos cambios en su gobierno podrían influir en las negociaciones hispano-norteamericanas que se están celebrando en Madrid desde Marzo. Aun que las buenas cosechas han ayudado a conjurar las dificultades económicas más inmediatas, el país no logrará resolver sus problemas económicos sin la ayuda de los Estados Unidos. La prolongación indefinida de las conversaciones ha colocado a Franco en una posición negociadora bastante débil, sobre todo teniendo en cuenta que ahora parece menos urgente la necesidad de Norteamérica de obtener bases en territorio español».

SIN GANAS DE LAS IDEAS A LOS HECHOS

TEORIA y práctica

(Viene de la página 1)

pudieran alentar esas actividades antifranquistas, por disponer de los medios económicos que no son suyos, no sólo se los reservan o los emplean en sus particulares movimientos, sino que pretenden observar con relación a la C.N.T. una actitud impropia. Ya sé que en el seno de esos movimientos, hombres que comprenden la realidad de manera aproximada a como la entendemos nosotros, trabajan por esclarecer la situación. Pero esto no es bastante: Somos nosotros los que tenemos que expresar nuestra incondicional solidaridad con nuestra organización y tender un cordón defensivo que alcance a todos.

No hay más caminos para entenderse con la C.N.T. que los establecidos por ella. Nadie va a señalar por dónde debemos ir. Cuantos trabajan contra la C.N.T., cualquiera que sean los métodos que empleen, habrán de recibir el mismo en libertad, el pago que les corresponda. Los que quieran dárseles de estrategias en el exilio, es muy posible que se queden como el gallo de Morán: sin plumas y cacareando. La representación de la C.N.T. de España en el exterior es única para todos: para propios y para extraños; para amigos y para enemigos.

Acabo diciéndoles a los compañeros obsesionados por discrepancias internas de poca monta: cesad en vuestra tarea desmoralizadora. Cualquiera afiliado a la C.N.T. con cualidades apropiadas, puede representar a nuestro movimiento. Este no ha creado una casta para dirigirla, orientarla, administrarla, su crédito, agenciársela simpatías, «salvarla» de sus errores. Esa tarea nos corresponde a todos, en la dirección del movimiento o en las filas de los inmovinados, allá donde se disfruta de mayor libertad. No seamos injustos con quienes emplean su tiempo, sus energías, sus

inquietudes, su pasión, en los puestos que la organización les ha encomendado. Están ahí por mandato de quien puede mandar: los afiliados a la organización. Si después de los sinsabores que ese trabajo comporta, les vamos a hacer la vida imposible, será cosa de ir pensando en resoluciones del tipo que no se han querido emplear hasta ahora.

Creemos nuestra organización porque las necesidades de los tiempos y la defensa más radical de nuestros intereses como trabajadores así lo exigieron. Pero no para convertir nuestra casa en un campo de batalla. La C.N.T. es el único que tenemos; nada ni nadie más. Hogar para todos los hombres libres, cualquiera que sea su participación en el complejo social que tenemos que dignificar y liberar, debe tener como elementos sanos y justos, como personas con sentido común, conscientes de su significación y de su fuerza, sostenedores de una moralidad ejemplar, dignos, en fin, de la grandeza de la causa por la que vierten su sangre, sin pedirle permiso a nadie, porque tal es el imperativo de su conciencia, aquellos que no pudieron eludir al enemigo de la libertad, de la justicia y de la decencia que hace agonizar a nuestro pueblo.

Basta ya. Los que quieren organizar: partidos o partidos, que lo hagan y no dejen tranquilos. Los que supongan que pueden jugar al juego idiota de las negociaciones contra la realidad, que lo hagan, pero sin tratar de engañarnos, porque a nosotros no nos engañan: nos conocemos demasiado. Y todos los demás, o remediar con entusiasmo, con decisión, a los órganos representativos de la única organización que tenemos, la que polariza nuestras inquietudes, nuestro afán de justicia: la Confederación Nacional del Trabajo, cuya bandera está tejida por nuestros anhelos y teñida por la sangre de nuestros héroes.

Antonio RODRIGUEZ.

LOS que se califican a sí mismos de políticos prácticos, realistas, nos suelen calificar a nosotros de idealistas, de utópicos. Desde que Marx apareció en escena y se separó de Proudhon, lo de socialismo utópico se ha puesto de moda. Sin embargo, nosotros tenemos en cuenta los datos de la experiencia y los elementos ponderables. No nos avergonzamos de mirar más allá de las fronteras del presente, pero no navegamos hacia el mañana en alas de ensueño. La utopía es la de aquellos prácticos, realistas, positivistas, materialistas que defienden con uñas y dientes un mundo imposible de sudor, de lágrimas y de sangre. Nosotros nunca hemos sido tan utópicos como los laboristas británicos, que se califican de socialistas prácticos.

Bastantes años antes de la revolución española, habíamos elaborado una especie de visión anticipada de lo que podría ser una España nueva, una España libre, en la que las organizaciones gremiales ocupasen el puesto que les corresponde. Los materiales de nuestro libro *El organismo económico de la revolución*, de febrero de 1936, habían sido publicados en su mayor parte en periódicos y revistas. Fueron recogidos para dar a los propios compañeros algo así como una orientación práctica y para encauzar discusiones muy comunes en las que la fantasía suele correr libremente. Nosotros queríamos construir con los materiales disponibles y en el ambiente en que nos encontrábamos; queríamos mostrar lo que podía lograr nuestra generación, sin poner vallas a ulteriores desarrollos, ni fijar fronteras al porvenir. Que las futuras generaciones resolviesen sus dificultades y sus problemas, nosotros debíamos comenzar por resolver los nuestros. De esa preocupación surgió el libro recordado, que no es ningún proyecto para el año 2000, sino un esbozo que podía ser realizado en nuestros días y por nosotros mismos, con los propios medios.

Si para un autor es un motivo de satisfacción ver una de sus obras

transformada en realidad de todo un pueblo, nosotros podríamos estar orgullosos, pues jamás hubo entre un libro y una realización social en vasta escala tal grado de compenetración.

En sus líneas generales y hasta en numerosos detalles, lo hecho por el pueblo español espontánea y

libremente, sin ningún aparato fiscal rector, fué lo que nosotros habíamos aconsejado que se hiciera. Tres ediciones se hicieron de esa obra en España y algunas en otros idiomas.

No queremos hacer ahora ninguna propaganda en favor de ese viejo trabajo, al que hemos añadido notas ampliatorias tomadas de la experiencia viva que se hacía a nuestro alrededor en alguna de las últimas ediciones. No sentimos tampoco el orgullo de haberlo visto convertido en realidad; por lo demás no es más que relativamente nuestro; el verdadero autor es el pueblo español por medio de sus

(1) Ediciones Proa, Perpiñán.

sindicatos industriales y campesinos; la parte que nos ha tocado se reduce a la de un simple fotógrafo o a la de un copista.

Cuando se produjo el alzamiento militar, no volvimos a pensar en las recomendaciones que habíamos hecho; tareas muy distintas nos absorbían. Nada hicimos por aprove-

char la circunstancia favorable para que el pueblo español siguiese la ruta que a nosotros nos había parecido más justa y mejor; los comités superiores de nuestra organización tampoco dieron al respecto directivas. Cuando nos detuvimos un instante a estudiar lo que nos rodeaba en la fiebre de aquellos meses inolvidables, pudimos observar que nuestro pueblo había creado, por sí mismo, siguiendo el propio impulso, sin pedimos consejos ni autorizaciones, lo que antes de 1936 sosteníamos que debía hacerse. Se nos informó que en algunas ciudades y aldeas, los militantes activos leyeron apresuradamente nuestro libro

allí quedo el libro. ¿Y quién sabe el camino que aquel tomo, a quien tanto cariño tenía, habrá emprendido? Me lo figuro, pero lo silencio... Después no había tenido ocasión, aunque sí el deseo, de enfrentarme con una obra de Puig y Ferrer; el recuerdo de aquella primera lectura no terminada, las circunstancias en que trabé concepciones y amistad con ella, influyeron en ello, he de reconocerlo.

El correo me trae «El Pelegrí Apassionat» en unos días en que

concentrado en mi mismo, necesitaba evadirme algo de los crudos problemas que nos plantea nuestra situación de «derracinos». En magnífico y oportuno mensajero «Ediciones Proa» llegó a tiempo.

Leer el libro es evadirse de la vida de «carton pâte» que pasamos, pero es recordar en la pasada, en nuestra adolescencia llena de ilusiones, que no son las de hoy, porque de ayer a hoy han pasado siglos de acontecimientos, concentrados en unos años, como se concentra la literatura, se concentran los acontecimientos, estos son muy grandes para el espacio y el tiempo en que se desarrollan. Y todo eso que es de ayer, nos parece de épocas muy lejanas y, sin embargo, en nosotros vive aún, con la ilusión soñadora y romántica de Janet Masdeu, a veces con la tristeza de Florenci, el Larra «tarragonés», pero ya no estamos en la época en que las mujeres bebían vinagre para estar pálidas y en que los hombres se suicidaban por indigestión de romanticismo. Creemos un tiempo que llegaría una época en que la juventud, rindiendo culto al sol y al aire libre, al pensamiento y al trabajo, podría dedicarse a la poesía, sin llevar melanc, soñar pero andar con pie firme, no mirando el amor como un misterio, ni como una mística, sino tal como es. Una juventud que rindiera culto ante todo a la verdad y a la sinceridad. Época en la que ser sincero no fuese la pérdida del hombre, sino su salvación y por lo tanto, la de la humanidad; pero no ha sido así. La juventud continúa suicidándose; antes por una especie de heroísmo, hoy que no profundiza tanto, se

concentrado en mi mismo, necesitaba evadirme algo de los crudos problemas que nos plantea nuestra situación de «derracinos». En magnífico y oportuno mensajero «Ediciones Proa» llegó a tiempo.

Leer el libro es evadirse de la vida de «carton pâte» que pasamos, pero es recordar en la pasada, en nuestra adolescencia llena de ilusiones, que no son las de hoy, porque de ayer a hoy han pasado siglos de acontecimientos, concentrados en unos años, como se concentra la literatura, se concentran los acontecimientos, estos son muy grandes para el espacio y el tiempo en que se desarrollan. Y todo eso que es de ayer, nos parece de épocas muy lejanas y, sin embargo, en nosotros vive aún, con la ilusión soñadora y romántica de Janet Masdeu, a veces con la tristeza de Florenci, el Larra «tarragonés», pero ya no estamos en la época en que las mujeres bebían vinagre para estar pálidas y en que los hombres se suicidaban por indigestión de romanticismo. Creemos un tiempo que llegaría una época en que la juventud, rindiendo culto al sol y al aire libre, al pensamiento y al trabajo, podría dedicarse a la poesía, sin llevar melanc, soñar pero andar con pie firme, no mirando el amor como un misterio, ni como una mística, sino tal como es. Una juventud que rindiera culto ante todo a la verdad y a la sinceridad. Época en la que ser sincero no fuese la pérdida del hombre, sino su salvación y por lo tanto, la de la humanidad; pero no ha sido así. La juventud continúa suicidándose; antes por una especie de heroísmo, hoy que no profundiza tanto, se

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

para estructurar la vida económica local en concordancia con él. Sin embargo, repetimos, rechazamos la paternidad de la experiencia económica de la revolución española; corresponde por entero al pueblo, que decidió por sí solo, y apremiado por las circunstancias, poner su contribución y su voluntad al servicio de una más justa organización de la vida y del trabajo común. Si alguien se acercó a nosotros en demanda de asesoramiento, fué cuando había dudas sobre las consecuencias de la incautación de empresas extranjeras. En todo lo demás, se obró por impulso espontáneo, de abajo arriba y no dirigido de arriba abajo.

Advertimos esto para quienes algún día quieran tomar las formalizaciones legales como base para el estudio de la experiencia de la economía socializada en España; el decreto de colectivizaciones de Cataluña no hizo más que desfigurar el sentido de la obra popular. Felizmente resultó en la práctica un decreto en el papel como tantos otros.

El hombre, está condenado a servir por sus antecedentes, estos influirán ante la sociedad, y no digo ante los amigos, porque esto es una materia tan escasa como cara y que como toda materia de valor, se crea el *ersatz*, se falsifica se «maquillan», con buena presentación, pero falso al fin.

Florenci murió víctima de su tiempo y Janet no sabemos como terminará, aunque no ignoramos la esencia de su personalidad, llevada siempre a las acciones quietescas, con todo lo que el quijotismo tiene de grandeza y de trastornos.

Toda esa juventud aparece llena de magia y de idealismo inconcreto; hombres de grande ilusión y amantes de aventuras que solo realizan en su interior; soñadores de grandeza moral; de elevación espiritual, que les tiene que llevar al tropel, al continuo, ante el realismo de una vida que actúa sin soñar. Hoy, fracasarán, como fracasaron ayer. A pesar de que no es tanto el tiempo transcurrido, nos dan la impresión de personajes de museo; no porque les falte vida, dinamismo, acción, actividad a su manera que fué un poco la nuestra; es por estar desplazados de un mundo, en el «que todo está previsto» en el que los Super-Estados que lo go-

(Pasa a la página 3.)

LA VIDA Y LOS LIBROS

EL PELEGRÍ APASSIONAT

(L'Aventura)

Novela por Juan Puig y Ferrer (1)

INCERO como Janet Masdeu confieso no conocer la obra literaria de Puig y Ferrer, pero que sí sentí curiosidad por ella, después de haber encontrado «Camins de France» durante nuestra guerra en la Biblioteca de un amigo inteligente, en un determinado lugar de Cataluña. Cuando por necesidades de equilibrio mental robaba algún tiempo para la lectura, fui consumiendo aquel libro en forzosas pequeñas dosis.

Era demasiado tarde y yo he de emprender «els camins de France» y con la lectura interrumpida.

(1) Ediciones Proa, Perpiñán.

suicida simplemente por miedo a la muerte.

El hombre, está condenado a servir por sus antecedentes, estos influirán ante la sociedad, y no digo ante los amigos, porque esto es una materia tan escasa como cara y que como toda materia de valor, se crea el *ersatz*, se falsifica se «maquillan», con buena presentación, pero falso al fin.

Florenci murió víctima de su tiempo y Janet no sabemos como terminará, aunque no ignoramos la esencia de su personalidad, llevada siempre a las acciones quietescas, con todo lo que el quijotismo tiene de grandeza y de trastornos.

Toda esa juventud aparece llena de magia y de idealismo inconcreto; hombres de grande ilusión y amantes de aventuras que solo realizan en su interior; soñadores de grandeza moral; de elevación espiritual, que les tiene que llevar al tropel, al continuo, ante el realismo de una vida que actúa sin soñar. Hoy, fracasarán, como fracasaron ayer. A pesar de que no es tanto el tiempo transcurrido, nos dan la impresión de personajes de museo; no porque les falte vida, dinamismo, acción, actividad a su manera que fué un poco la nuestra; es por estar desplazados de un mundo, en el «que todo está previsto» en el que los Super-Estados que lo go-

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

El mensaje de las palomas

por A. TRABAL

EN el número de septiembre de «Ere Nouvelle», publicación mensual de la Federación Mundial de Antiguos Combatientes, apareció una noticia bajo el título de «Solidaridad Animal», que retuvo mi atención porque relata algo ocurrido en España, en Barcelona. El texto a que me refiero dice lo siguiente:

«Les pigeons de Barcelone ont donné des preuves d'une touchante solidarité. Les visiteurs d'un parc, en donnant des miettes aux pigeons, s'envolaient que les pigeons s'envolaient, le butin dans leur bec, toujours dans la même direction, puis revenaient et, le bec de nouveau rempli, continuaient le même manège. En les suivant on pouvait constater que les oiseaux nourrissaient cinq pigeons prisonniers dans la toiture d'une maison récemment écroulée. Ces cinq pigeons n'auraient pu survivre à l'accident sans le «pont aérien» de leurs congénères.»

El contenido del texto que precede, me pareció algo simbólico, la expresión de la tragedia que vive nuestro pueblo, que ha visto el eclipse de todas sus aspiraciones, encontrándose prisionero en las mallas del régimen fascista que dirige el país. Resalta del mismo, el que las palomas que gozaban de libertad, se solidarizaron con las que es-

taban condenadas a perecer, si hubiese carecido de la ayuda que con tanta generosidad les fué destinada.

Podemos decir «que las palomas nos han enviado un mensaje». En cualquiera de los casos, nos han dado una lección que nos debe hacer reflexionar ya que su comportamiento, sin ser consecuencia de un raciocinio, puede enseñarnos muchísimo a los que gozando de las amplias facultades que nos permiten pensar, estamos muy lejos de obrar con la misma solidaridad que han hecho prueba las palomas barcelonesas.

Nuestro pueblo, la organización Confederada, todo lo que España representa para nosotros se encuentra en una cárcel inmensa en la que, con barrotes o sin ellos, se ha apisonado el pensamiento, la libertad y la justicia, para que prevalezca la morbosidad de un régimen engalanado con las negras sotanas de la Inquisición y los hábitos militares de los Pronunciamientos.

Nosotros, podemos compararnos a las palomas de Barcelona que gozaban de libertad, Tenemos el deber y la obligación de atender a nuestros compañeros, prestándoles la

más amplia colaboración en su lucha contra el fascismo. ¡Cuántas veces no hemos repetido que para España lo daríamos todo! Sin infinitas, pero la realidad, la triste realidad nos impone constataciones que demienten nuestras promesas y evidencias, sin nuestro olvido, al menos nuestra poca constancia en el esfuerzo.

La España prisionera está dispuesta a luchar para romper las cadenas que la atenazan, quiere respirar de nuevo libremente, pero le faltan los medios, carece del apoyo solidario que sólo podemos aportar los que tenemos el privilegio de no ver nuestras carnes holladas por la mano veluda de un carcelero sin entrañas.

No es preciso detallar lo que todos los españoles emigrados deberíamos hacer. Es muy posible, y casi me permitiría avanzar una afirmación total, que todos sabemos en que ha de consistir el esfuerzo común. Hay que aportar los medios indispensables para vigorizar la lucha clandestina de los abnegados compañeros que, sin distinción de matiz, mantienen vivo el sentimiento de rebeldía de nuestro pueblo. Debemos unificar nuestros criterios para defender en el área interna-

cional, la causa de la España oprimida. Es necesario que nos comprometamos para llegar a la conclusión de que sin un esfuerzo colectivo, por que allí sufren van a perecer porque no les proporcionamos lo que ha de servirles a recobrar la libertad. Las palomas barcelonesas no se cansaron.

Es necesario que seamos capaces de igualarlas. Unamos nuestros esfuerzos para que irradie en toda España el apoyo caluroso de sus hijos más favorecidos. Comparemos criterios, establezcamos un plan que nos permita salir de la pasividad actual, para entrar de lleno en el combate de forma activa y realista. No adormezcamos nuestra conciencia con una ayuda económica, que con ser apreciable, no será jamás suficiente. Estudiemos el problema con la amplitud que ha de englobar el conjunto de la lucha clandestina de nuestro pueblo, y la labor a realizar en el Exterior, demostrando con nuestra actitud que somos dignos de los ideales que defendemos y capaces de igualarnos a las palomas barcelonesas.

Hay que laborar para que España recobre la libertad. No olvidemos «el mensaje de las palomas» y sigamos firmemente adelante hacia la consecución de la aspiración que tan firmemente siente nuestro pueblo.

TEMAS CONFEDERALES

(Viene de la página 1)

algunos compañeros, que confunden por lo general la luz de las ideas con el tabú de las palabras. Fué la C.N.T., en España, y en plena guerra, en 1936, la que hubo de considerar que era necesaria su presencia en el Gobierno de la República, y allá fué, tras los esfuerzos que fué menester realizar para conseguirlo del mejor modo posible, sin otras desventajas que las motivadas por la demora en su logro, precisamente por causa de esas divergencias (internas) en la interpretación de lo que son tácticas o principios para mejor servir a las ideas y acercarnos al objetivo final. No voy a repetir aquí lo que son acuerdos orgánicos que todo militante que se precie de tal tiene la obligación de no haber olvidado, y la emergencia que entonces sirvió de fundamento para un intervencionismo político de la C.N.T. ha seguido subsistente, y agravado hasta el paroxismo, por la persistencia del franquismo, que continúa todavía al frente de un pueblo sojuzgado y mártir. ¿Por qué, pues, tanta alarma y divisionismo entre nuestros compañeros, empeñados en una eterna discusión sobre sí debe, o no, haber intervencionismo político, cuando no son las ideas, ni los principios, los que impiden la elección de los medios de lucha, la adopción de las tácticas, sino que son los «hechos», los «terribles e insoslayables hechos», los que condicionan la elección misma de los medios con que afrontarlos, sin menoscabo de que esto se haga con la luz orientadora y deslumbrante de las ideas?

Hemos visto entonces, en el período 1936-1939, que conspicuos faístas fueron designados para ocupar en nombre de la C.N.T. los altos puestos de ministros del Gobierno de la República, y recuerdo muy exactamente cómo no resultó imposible tan feliz acontecimiento, que tan empeñosamente hicimos posible en el Comité Nacional, del que formaba parte. Cuando, años más tarde, y ya en el destierro, sobreviene la reorganización de un Gobierno republicano español en el exilio con sede inicial y temporal en México, D. F., es público y notorio que incluso los elementos que tanto claman contra

todo intervencionismo político revelaron los nombres de sus componentes que señalarían para los puestos representativos de tal Gobierno, y aun ahora, recientemente, cuando apenas han transcurrido unas cuantas semanas desde el Congreso celebrado en Toulouse (Francia), por la C.N.T. en el Exilio, con representaciones llegadas desde el interior de España, del movimiento clandestino, y o no, las conclusiones de tal Congreso coinciden, en buena parte, con actitudes de «intervencionismo» político de la parte de la C.N.T. en Francia que muchos compañeros conocen mejor por la del «Comité de la rue Belfort», simbolizando en el lugar de ubicación de su Comité representativo, la fracción anti-intervencionista o «apolítica», que resulta ahora que no lo es tanto como parece, constatándose, fácilmente, que la unidad entre ambas tendencias internas del movimiento vuelve a existir, como en el fondo siempre ha existido, aunque las apariencias hayan revelado divisiones, que han sido más externas que reales, pues lo real es siempre lo esencial y no se explicaría que quienes consideraran tan intangible una interpretación táctica que confundieran por un principio, tan volublemente variarían tantas veces de criterio en asunto tan decisivo.

En las reuniones habidas con intervención del delegado de la A.I.T., y con asistencia de los representantes de ambas fracciones o tendencias de nuestro movimiento en Francia, se ha llegado a la unánime conclusión, y declaración, de que en España, y en la clandestinidad, únicamente existe precisamente la que en el Exterior ha podido renovar delegaciones de la militancia esparcida por varios países, que siguen fieles a la única C.N.T. de España que existe y a la única que reconoce el derecho de hablar como tal C.N.T. ¿Por qué, pues, si tal reconocimiento existe, se empeñan los compañeros del grupo representado por el Comité de la rue Belfort, en Francia, en mantener una división en Francia y en algunos países, entre nuestra militancia, cuando fuera tan fácil, dejar

de lanzarse improprios de comité a comité, y de militantes a militantes, por matices de interpretación de puntos tácticos (que ya acabo de demostrar con cuanta facilidad son cambiados en la práctica cuando las circunstancias arrolladoramente lo aconsejan) y emprender la tarea de esforzarse en conseguir entre los grupos y organizaciones de militantes en el exilio, en cada país, que se realice la misma unificación orgánica ya existente en España, fundiéndose en una sola organización en cada lugar lo que ahora en muchas poblaciones o países son dos agrupaciones o núcleos distintos?

Bastaría para ello con que la militancia exilada se percatara de la realidad de los «hechos» que prevalecen en España y que ante esa realidad salen sobrando posturas caprichosas de individualidades o comités, que no subordinen sus esfuerzos a servir, en primer lugar, a la única C.N.T. existente en la clandestinidad en España, y, en segundo lugar, a realizar la unidad orgánica entre los núcleos del exilio, del único modo en que es posible, después de haberse subordinado previamente al servicio (lo que no quiere decir sumisión ni tampoco renuncia al derecho de crítica constructiva y orientadora) de la C.N.T. del interior, a saber: creando el clima de tolerancia para la expresión de criterios opuestos y absteniéndose de pretender condicionar el desarrollo de las actividades de la C.N.T. en el interior de España a la caprichosa voluntad interpretativa de los núcleos del exilio, que, por estar alejados del primer plano de lucha, lo menos que pueden hacer es no estorbar a quienes están en vanguardia recibiendo el peso del ataque del adversario.

Viéndolo así, compañeros, ¿cómo no es cierto que el problema de la unidad, es tan sólo un problema artificial, sin más consistencia que la que quieran darle la pasión exaltada, o irreflexiva, de algunos compañeros, que hora es ya de que abandonen posiciones personales y dejen de atribuir a los demás actitudes que cabría sospechar en ellos?

Mariano CARDONA ROSELL
México, D.F., 8 octubre 1952.

SUECIA acaba de pasar la fiebre de las elecciones generales. Los líderes de los partidos han viajado, visitando diferentes lugares en todo el país, asegurando en sus discursos de elección, solemnemente, que siguen luchando por los derechos y la libertad de los humanos, agregando también, «naturalmente», que su lucha está basada en el sistema democrático de la sociedad. Acentuaron—en lo que es bien cierto—que la democracia es la forma mejor de regir la sociedad, en oposición al sistema totalitario por su falta de libertad y la opción que plana en diferentes aspectos.

Entre los vindicadores y defensores de la democracia se hallaron primeramente los social-demócratas que la democracia levantaron la bandera de la democracia durante la campaña electoral, como símbolo de sus actividades políticas. Rivalizaron entre los candidatos de los partidos con motivo de esos presentados los bienvenidos si hubieran votado los candidatos de esos partidos para el parlamento.

Democracia y otra vez democracia es la contrasena y el ganabobos en la elección, pero en la vida diaria y en el práctico—por ejemplo en el departamento gremial—se hace todo lo posible para favorecer la uniformidad, la dictadura y la servidumbre. Un sistema de organización totalitario crea cada día más fuerte. Los miembros de las organizaciones gremiales son frustrados de su derecho de resolver y de la libertad de obrar. Una maestría de mandarín gremial está tomado todo el poder de las organizaciones en sus manos.

En la lucha contra los trabajadores, organizados en la S.A.C.—la sección de la A.I.T.—se aplica un monopolio gremial de trabajo que en nada congenia con la democracia y el derecho de organización; un monopolismo que de manera ninguna es reconciliable con el principio de comunidad del socialismo y una violación manifiesta del derecho al trabajo, a la vida de los hombres.

Es ya una historia vieja, que durante los años ha sufrido una gran variación de transformaciones, que las organizaciones de los reformistas, tanto socialdemócratas como comunistas, siempre en una hermosa unión, han tratado de aplicar un monopolismo antidemocrático, para así excluir los miembros de las S.A.C. de las oportunidades de trabajo. Esos esfuerzos se han en gran parte, malogrado, gracias a los miembros de la SAC primeramente, que han permanecido firmes y con su firmeza han enseñado a los monopolistas «democráticos» a fringirlos el camino de la retirada.

En donde se encuentra la democracia tan hermosa de los discursos de elección en estos métodos de monopolio que al fin y al cabo se dirigen contra los miembros de la SAC. Si ellos no se dejan uniformar, dejando sus propias organizaciones, tendrán el castigo de ser excluidos de los lugares de trabajo. Socialdemócratas y comunistas dejan evidencias bastante claras en este sentido que no luchan por democracia, libertad y justicia. Dicen que luchan por el derecho de unión y organización, pero al mismo tiempo pisotean este derecho brutalmente.

Pero a las urnas electorales, los miembros de la SAC, son cordialmente bienvenidos para votar a los candidatos de los partidos socialdemócratas o comunistas. Esos candidatos no eran monopolizados para los socialdemócratas y comunistas solamente; los votos de los sindicalistas son más que deseados para asegurar la defensa de la democracia.

Al día siguiente de la elección continúan los socialdemócratas y los comunistas andando a la caza de los sindicalistas revolucionarios, correteándoles de los lugares de trabajo, aunque perezcan de hambre. Eso es la «democracia» reivindicada en las elecciones.

Sin embargo continuarán su lucha por la democracia los trabajadores, organizados en la S.A.C. por una democracia socialista. Pero esa lucha será llevada en el campo económico con la ayuda de las organizaciones adecuadas.

John ANDERSON.

CORREO DE BARCELONA

LA CORRUPCION FRANQUISTA

BARCELONA.—La prensa del día 17 de octubre, en la sección de centros oficiales de la página local, da la siguiente noticia refiriéndose a los acuerdos de la Comisión Municipal Permanente: «Dióse cuenta Gobernador civil comunicándose la aceptación de las dimisiones de los correspondientes oficios del concejal don Eugenio Carballo Morales, don Melchor Boixas de Palau y don Juan Gil Senis.» Con ello se ha pretendido desvirtuar a la opinión pública que ya comenta a viva voz la destitución de los mismos a consecuencia de un feo negocio de terreno y en virtud del cual, además de las referidas destituciones pasó a la cárcel el arquitecto municipal Sr. Martino. Ampliando las informaciones transmitidas, podemos afirmar ya sin ningún género de dudas que el hecho fué como sigue: El Ayuntamiento había decidido la adquisición de un determinado número de palmas de terreno para la construcción de grupos de viviendas económicas y en cumplimiento de dicho acuerdo se adquirieron en la barrida de Horta, situada en el extrarradio de Barcelona. Hasta aquí la cosa parece normal, pero la sociedad del negocio quedó al descubierto al quejarse un propietario de terrenos colindantes al adquirido, quien además de haber ofrecido antes el terreno lo daba al mismo precio con la ventaja de ser completamente plana y tener las rasantes de urbanización casi terminadas por lo que resultaba notablemente más económica ya que el adquirido en firme era terreno abrupto con cerros, abismos y protuberancias que exigían una laboriosa explanación. A consecuencia de la investigación abierta se vino a comprobar que el vendedor había entregado una crecida cantidad para el soborno de todos los que intervenían en la adjudicación de las compras.

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

Barcelona, septiembre.—La disposición relativa a la donación de una paga extraordinaria a los trabajadores de varias industrias, aparte de haber originado profundo descontento entre los pequeños industriales, imprime en estos instantes un ambiente de franca hostilidad en extensos sectores laborales por no haber sido incluidos en la disposición. Como caso típico se citan industrias como la del jabón donde laboran productores afectos a los

sindicatos de Industrias Químicas y al del Olivo y mientras los primeros se benefician de la paga, los otros presenciarán cómo sus compañeros perciben una crecida cantidad en tanto ellos pasan con sus jornales irrisorios.

PORRES RECLUTAS

Ha sido internado en la prisión provincial el falangista PAVIA, funcionario de la Alcaldía de Hostafranch de esta ciudad. El mencionado PAVIA tenía a su cargo la sección de reemplazos y mediante la percepción de grandes sumas de pesetas arregrababa los expedientes librando a los mozos de incorporarse a filas. A consecuencia de la investigación abierta se sabe que la responsabilidad derivada de estos hechos alcanza a algunos militares con destinos en las Cajas de reclutas. El hecho está siendo muy comentado, emitiéndose juicios para todos los gustos.

INDIGNACION...

Un número no inferior a 150 lecherías han sido cerradas en esta ciudad por un período de tres meses durante las dos últimas semanas. La sanción ha sido impuesta por la primera autoridad civil a pretexto de que vendían a precios abusivos. En el ramo industrial afectado está cundiendo la indignación.

En el ámbito de la pequeña industria ha causado consternación la noticia dada por la prensa de ayer, según la cual el Gobierno ha determinado se entregue a los trabajadores una paga extraordinaria que oscila entre los 21 y 30 días. El comentario general es que el Gobierno a fuerza de dar palos de ciego terminará por matar a la pequeña industria. Por otra parte los trabajadores hacen diversidad de comentarios, pues mientras unos han recibido la noticia con cierta impresión de agrado no falta un gran número que enjuicia el hecho diciendo que se trata de lanzar un hueso al perro hambriento, o lo que es igual, hartura para un día y hambre para todo un año.

Se ha sabido hoy que importantes industrias del ramo textil tenían el firme propósito de despedir a sus obreros y clausurar las fábricas en el caso de que el ramo hubiera sido incluido en la disposición de la paga extraordinaria de los treinta días. Por otra parte, ex-

tenso sectores laborales de esta industria se personaron en la C.N.T. y apostrofaron a los jerifaltes pronunciando frases agresivas; a una voz manifestaron que para lo que pesaba la C.N.T. debía clausurar sus puertas y así se evitaría el mantener a una pandilla de «lingaos».

En el registro domiciliario efectuado por la policía en la casa del falangista PAVIA, detenido días pasados como anunciarnos oportunamente, ha sido encontrado un libro de notas donde el mencionado funcionario municipal tenía registrado un cierto número de nombres de militares a los cuales entregaba cantidades para que colaboraran con él en la falsificación, adulteración y ocultación de expedientes de los mozos que daban grandes sumas para evitar la incorporación a filas. Se habla de la complicidad de un Coronel cuyo nombre omitimos por no haber sido posible hacer la comprobación personal del hecho.

Es objeto de varios comentarios la actual visita a Barcelona del Ministro del Ejército, General Muñoz Grande. Mientras unos afirman que guarda íntima relación con las complicidades de cuartos militares en el feo y sucio proceder del falangista PAVIA, otros afirman estar relacionado con determinadas investigaciones que se llevan a cabo en relación a las actividades de cierto número de miembros de la C.N.T. introducidos en Cataluña con la complicidad de algunos militares.

LA SITUACION DE LOS PROTESTANTES EN ESPAÑA

Ginebra, octubre (OPE).—La Tribune de Genève, en su sección semanal dedicada a los actividades religiosas en todo el mundo, dice lo siguiente: «Un agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, con el propósito de guardar una problemática autorización del gobierno español que permitiera la importación de ejemplares del Nuevo Testamento, hizo imprimir en Madrid cierto número de los mismos. En cuanto las autoridades españolas tuvieron noticia de ello, se incautaron de los 2.000 ejemplares y dispusieron de destrucción.»